

## DEMOCRACIA ESCOLAR: EL CASO DE DIRECTIVOS

**Autor/es:** SAVINO, María Lorena

**Dirección electrónica:** [loresavino@yahoo.com.ar](mailto:loresavino@yahoo.com.ar)

**Institución de procedencia:** Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Educación, Centro de Investigación.

**Eje temático:** Prácticas democráticas en escuelas secundarias.

**Campo metodológico:** Investigación

**Palabras clave:** educación, democracia, participación.

### Resumen

Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación Educación y Democracia: discursos y prácticas e identificación de competencias para la ciudadanía democrática en escuelas de nivel secundario de Córdoba, dirigido por el Dr. Enrique Bambozzi, y problematiza la posibilidad de identificar prácticas escolares conducentes a la formación de ciudadanía democrática a partir del registro de los decires de los actores que, en este caso, son dos directivos.

En esta investigación se intenta descubrir experiencias que ayuden a la formación de competencias que favorezcan la participación, y por lo tanto el desarrollo de nuestra sociedad abordado desde un lugar tan significativo como es la educación. Es por lo expuesto que el objetivo se define en identificar, registrar y sistematizar las prácticas que faciliten una conciencia de la ciudadanía democrática, “donde los actores habitan, experimentan, formas de saber-poder tendientes a la creación, sostenimiento de un proyecto de orden” (Bambozzi, 2012).

El trabajo se desarrolla en dos escuelas de nivel secundario, públicas de gestión privada confesionales de la ciudad de Córdoba, se analiza el discurso de sus respectivos directivos. El tipo de investigación es exploratoria-descriptiva con abordaje de tipo cualitativo.

Las entrevistas ayudaron a la reflexión por parte de los directivos, al observar que ciertas prácticas ayudan a la formación de ciudadanos democráticos. El análisis de los datos fue muy positivo, se registraron más prácticas de las que se esperaba.

## 1. Introducción

Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación Educación y Democracia: discursos y prácticas e identificación de competencias para la ciudadanía democrática en escuelas de nivel secundario de Córdoba (Proyecto inter institucional entre la Universidad nacional de Villa María y la Universidad Católica de Córdoba) dirigido por el Dr. Enrique Bambozzi y problematiza la posibilidad de identificar prácticas escolares conducentes a la formación de ciudadanía democrática a partir del registro de los decires de los actores que, en este caso, son dos directivos. En el inicio, surgió como trabajo conjunto con la estudiante Teruel María Celeste con quienes se compartió parte del marco teórico y opciones metodológicas. En una segunda etapa se trabajó de manera individual seleccionando distintas unidades de análisis y ampliando marcos conceptuales.

El equipo de investigación que lleva adelante este proyecto expresa que en otros países se han llevado adelante experiencias con respecto a la ciudadanía democrática. En nuestro país encontramos intentos aislados por conformar espacios de participación según lo propuesto por la ley de educación nacional. Estos intentos han tenido resultados diversos pero tienen en común la carencia de un marco claro con respecto a las competencias que se necesitan para que dichos espacios puedan desarrollarse y sostenerse en el tiempo (Bambozzi, 2009). En este caso el director del equipo venía trabajando la problemática de la democracia escolar en ambas universidades. En el año 2009 el ministerio de Ciencia y Tecnología abrió una convocatoria para nuevos proyectos de investigación orientados al estudio y solución de problemas de la región, es allí que se presenta y se aprueba este proyecto, desde ese entonces distintos agentes de ambas universidades siguen trabajando en el tema, a través de diferentes instrumentos de investigación, analizando la experiencia y el decir de los actores de varias instituciones educativas de la provincia de Córdoba.

Este trabajo pretende colaborar con la investigación mencionada, se intentará descubrir experiencias que ayuden a la formación de competencias que favorezcan la participación, y por lo tanto el desarrollo de nuestra sociedad abordado desde un lugar tan significativo como es la educación. Es por lo expuesto que el objetivo del trabajo se define en identificar, registrar y sistematizar las prácticas que faciliten una conciencia de la ciudadanía democrática, “donde los actores habitan, experimentan, formas de saber-poder tendientes a la creación, sostenimiento de un proyecto de orden” (Bambozzi, 2012).

El trabajo se desarrolla en dos escuelas de nivel secundario, públicas de gestión privada confesionales de la ciudad de Córdoba, se analizará el discurso de sus respectivos directivos.

El tipo de investigación es exploratoria-descriptiva con abordaje de tipo cualitativo, aspectos que serán desarrollados en el apartado correspondiente.

La propuesta se expone de la siguiente manera:

Al comienzo se desarrollará un marco conceptual, donde se explora y analiza bibliografía relacionada con los conceptos claves del proyecto, en este caso: democracia, educación y participación. Aquí abordaremos autores que se especializan en el tema desde una pedagogía latinoamericana.

Luego se toma parte del estado de la temática; aquí se describe el proyecto original del tema en el equipo y luego se describe en forma de síntesis sólo una investigación hecha por el director del equipo de investigación.

En un tercer momento se describe la metodología utilizada, aquí se encuentra la fundamentación de la técnica elegida que es la entrevista y el diseño propio del instrumento.

A continuación se nombran y describen las unidades de análisis, se realiza la interpretación de los datos recabados a través de los discursos de los directivos que colaboraron en esta tarea.

Finaliza este trabajo con algunas reflexiones a modo de cierre, para continuar con nuestras búsquedas dentro del equipo que intenta encontrar caminos que ayuden a la formación de la democracia en la escuela.

## **2. Referentes teórico-conceptuales**

### **DEMOCRACIA, PARTICIPACIÓN Y EDUCACIÓN.**

#### **1. 1 DEMOCRACIA**

Democracia es la palabra clave en esta investigación, a continuación se desarrollarán aproximaciones conceptuales pertinentes, ya que el fin es descubrir prácticas para una ciudadanía democrática. Unido a este concepto también se tomará el significado de participación y educación.

Al comenzar a desarrollar la temática, citamos a Philippe Merieu quien ha realizado una reflexión muy rica sobre educación y democracia.

La crisis de la educación es una realidad que está ligada en cierto sentido, al surgimiento de la democracia. Nunca hay crisis de la educación en sociedades totalitarias, no hay crisis de la educación en las sociedades teocráticas ni en las sociedades dictatoriales; la crisis es el reverso del vacío que instalamos en el corazón mismo de la sociedad. La democracia afirma que el lugar del poder está intrínsecamente vacío, nadie en sí está habilitado a ocupar ese lugar de poder, ni el intelectual, ni el hombre de dios, ni el hombre providencial: el lugar del poder está vacío y debe seguir quedando vacío y sólo puede ser ocupado provisoriamente por hombres que acepten ser mandantes de aquellos que les confían provisoriamente el poder (2006, pág.2).

Cuando se define democracia, tomamos necesariamente la idea de política, aquí se entiende a esta última como el desarrollo de las actividades relacionadas con lo público, que hacen a su estructura, destinada a organizar la vida de un grupo buscando un proyecto común, un orden, un bien. Por lo tanto rescata los intereses generales compartidos por los integrantes de una comunidad.

Este es el fin y por ello se debe también reconocer que todo lo que es público implica conflicto para llegar a ese orden común, se trata de escuchar las distintas posturas y por lo tanto más de una vez llegar a la lucha. Bonetto y Piñero nos dicen “La democracia es concebida como la forma política derivada de un libre proceso comunicativo dirigido a lograr acuerdos consensuales en la toma de decisiones colectivas” (2000, pág.68).Y por lo tanto “...En la democracia se vincula espacio público y ética comunicativa como elementos inseparables en su construcción”. (Bonetto & Piñero, 2000, pág.68)

Es cierto que hoy la política está reducida sólo a aquellos que ocupan cargos de poder, o a los que hablan del tema, aunque se sabe que en democracia, la política es cuestión de todos, por el derecho de emitir las propias convicciones o pensamientos y tomar así decisiones políticas compartidas. Con esto se sigue la idea de poder de la que habla Habermas, no como posibilidad de unos pocos sino como formación de una voluntad común mediante la comunicación, destinado al logro del entendimiento (en Bonetto & Piñero, 2000).

En el caso de este trabajo se aborda un espacio público concreto, la escuela. Institución que sigue manteniéndose a pesar de las revueltas de nuestros procesos históricos y sociales, y que asume la misión de formar a los miembros de una comunidad para su desarrollo, en pos de su construcción y mejora de la sociedad. La escuela debe formar en conciencia de ciudadanía y participación, para que los estudiantes puedan tener una noción de democracia, construirla y vivir coherente a ella.

La democracia igual que todo valor, es una construcción y como tal es siempre inestable. Los que adhieren a ella deben dotarla de significado, deben atribuirles sentido; esto es: deben crearla, inventarla, lo cual implica la voluntad de hacerla digna de reconocimiento social (Gentili, en Paredes & Riva, 2011, pág.4).

Y la escuela es la institución pública por excelencia que puede formar en este aspecto.

Siguiendo con el tema vale aclarar que se distinguen dos niveles de toma de decisiones y de participación, el nivel macro y el nivel micro político. Cuando nos referimos al gobierno en general, estado o nación hablamos de un nivel macro y el nivel micro es representado por las distintas instituciones, como en este caso es la escuela:

La micro política es una perspectiva que asume que la escuela es un escenario de tensiones en relación al poder y la participación, es un escenario donde históricamente se han construido las formas del ejercicio del poder y del ejercicio de la ciudadanía; porque justamente la escuela es el escenario fundamental y fundacional de lo público (Guzmán en Paredes & Riva, 2011, pág.7).

Para ir acotando y centrar más el objeto de estudio, el interés estará en descubrir prácticas para una ciudadanía democrática en dos escuelas, éstas pueden ser dilucidadas, por ejemplo, a través de algunas experiencias participativas de los estudiantes en algún momento del ciclo escolar. Cabe destacar que dentro de la institución también podemos diferenciar los dos niveles, el nivel macro, cuando estamos hablando de una experiencia a nivel institucional como un centro de estudiantes o cooperativa y el nivel micro como una experiencia áulica, por ejemplo un debate propuesto en una clase.

Cuando se define democracia inevitablemente tomamos la noción de participación, si bien a este concepto lo desarrollaremos después, aquí lo definimos como un modo de tomar parte en algo; como conjunto de acciones e iniciativas que pretenden impulsar el desarrollo de algo; o como simplemente sentirse parte de. En democracia es necesario generar un espacio público de participación, de sentirse parte de la construcción de un proceso, y en este caso, una participación en la institución escolar. La escuela es la que habilita esto de ser parte de la institución, de la sociedad, de la historia. Necesitamos esta definición para poder distinguir de qué forma los actores estarían entendiendo y expresando su manera de participar en democracia.

Actualmente coexisten dos modos de participación en nuestro modelo democrático: participación liberal y participación deliberativa.

En la democracia liberal la participación de los sujetos se plantea como un acto en el que no todos participan sino más bien algunos pocos que se encuentran en un lugar de privilegio, el cual se percibe ya naturalizado sin posibilidad de ser cuestionado, asociada directamente a una sociedad capitalista de mercado. Esto da lugar a

...la construcción de un sistema normativo-constitucional en donde es ampliada y garantizada la libertad económica pero no así los derechos políticos. En este sentido, el sufragio es visibilizado como un acto propio (procedimiento) de la democracia pero restringido a ciertos actores “poseedores” de ciertos atributos (Bambozzi & Vadori, 2011).

En el caso de la democracia deliberativa, se plantea desde un enfoque centrado en la justicia social donde la posibilidad de la participación se da para todos, considerados como iguales, y no unida solamente a la posibilidad de sufragar.

Más bien está asociada a palabras como la pertenencia, la existencia, la resistencia, la responsabilidad, sujeto intencionado, ciudadanos, pueblo. Se refiere también a una construcción entre todos, de una nación que dé lugar a la expresión libre, innovando en las propuestas, teniendo en cuenta las normativas que dan lugar a la organización. Nos parece importante citar aquí a Salazar y a Woldenberg que nos dicen que “los procedimientos democráticos no son para resolver directamente los problemas sociales, sino para determinar cómo deben plantearse, promoverse o implementarse las políticas que pretendan resolver esos problemas” (Bambozzi & Vadori 2011). Este tipo de democracia está vinculada a la manera en que se equilibra el poder en la sociedad civil.

La propuesta es rescatar las experiencias democráticas en las escuelas para ayudar a formar en los estudiantes las competencias de ciudadanía y participación para que puedan ser capaces de ser partícipes y protagonistas junto a su comunidad a la hora de mejorar y hacer crecer el lugar donde habitan a través de una democracia deliberativa.

## 1.2. PARTICIPACIÓN

El siguiente concepto se desarrollará a la luz de los escritos y conferencias del Dr. Emilio Tenti Fanfani, quien nos permite ampliar el concepto de democracia definiendo la palabra participación a través de sus trabajos de investigación en Latinoamérica.

En su origen el sentido de la escuela en Latinoamérica, era formar al ciudadano para fundar una nación, en una realidad en que convivía un crisol de razas; en aquel entonces, también, se imponía una verdad universal que no daba lugar a la discusión. Hoy luego de que todas las naciones están conformadas con sus identidades propias, el sentido de la escuela es otro. A veces en la actualidad se desdibuja, porque no se está seguros sobre ¿qué enseñar? el autor cree que el sentido de la escuela se debe inclinar sobre la clave de la justicia social, la igualdad y la equidad, dejando de ser un dispositivo del capitalismo que ayude a producir y acumular riqueza, para que se enseñe a distribuirla. Y aquí es donde la participación encuentra plena cabida.

La llegada a la justicia social, sólo se logra desde una acción colectiva, “tenemos derecho a elegir colectivamente qué queremos” (Tenti Fanfani, 2012 pág. 8). Y esto, sigue el autor, requiere de acción colectiva, de deliberación, de

ciudadanía activa, y de participación. Para llegar a la equidad como proyecto de todos, como proyecto político, la educación y el acceso al conocimiento deben tomarse como un derecho y no como una mercancía. Eso no puede quedar librado a la capacidad adquisitiva, tiene que ser una garantía para todos.

Aquí se define participación como el que toma parte de, pero sobretodo el que toma la palabra, en forma particular, y más específicamente en forma colectiva.

“... la única manera de hacernos oír, de colocar nuestras demandas en la agendas políticas, es hacerlo en forma colectiva. Para eso necesitamos organización, representación, porque no hay manera de actuar todos juntos, todos no pueden hablar, tiene que hablar uno en nombre de los demás...”  
(Tenti Fanfani, 2012, pág.7).

Por ello cuando se habla de la formación en la participación, también se refiere a la formación de una representación que refleje a la comunidad.

#### 1.2.1. Tres dimensiones de participación dentro de la educación

En este caso, en educación estamos frente a un bien que no se puede repartir, porque el conocimiento no se distribuye. Tampoco es algo que se compra hecho para poder adquirir más. Para poder acceder a la educación también se requiere de un trabajo de todos, de cada uno, somos coproductores del conocimiento. “Si uno no participa en su aprendizaje, no aprende”. (Tenti Fanfani, 2012, pág. 9)

Cuando el autor se refiere a la participación del propio aprendizaje hace alusión a la primera dimensión de la participación, la dimensión estructural. Cada ser humano debe poner de si para poder aprender, ir a clases, estudiar, hacer la tarea, los padres en los primeros años de escolarización deben ayudar más, etc. Supone un trabajo para todos los actores del sistema educativo, nadie es pasivo aquí. Claro que para esto no todos tienen los mismos recursos a la hora de favorecer la educación de los hijos. Seguramente algunos tendrán más que otros para poner a la hora de aprender.

Lo cierto es que en el momento de adquirir la enseñanza y el aprendizaje es necesaria la propia participación.

La segunda dimensión es la participación contributiva, y esta se refiere a otra manera que tienen los padres de intervenir en el sistema escolar, los maestros dicen que los padres participan cuando contribuyen a una actividad en la escuela, pero



que no tiene que ver con el proceso mismo de enseñanza-aprendizaje, sino más en momentos donde se requiere ayuda para el arreglo de alguna cuestión edilicia, o en la cocina para el comedor escolar, etc. Esto hace referencia a la parte colaborativa de la participación. Lo curioso en esta dimensión, rescata el autor como resultado de sus investigaciones, es que generalmente, quienes son parte de esto, son aquellos que menos poseen. La comunidad más carenciada es la que más colabora, porque si ellos no ponen, la ayuda del estado no llega nunca. La paradoja está en que quienes menos tienen son los más deben poner.

La tercera dimensión tiene que ver con una cuestión más compleja y es la dimensión política de la participación, siempre desde el nivel micro o sea dentro de lo institucional. Y tiene que ver cuándo, por ejemplo, los padres tienen representantes dentro de la institución y tienen incidencia en decisiones que tienen que ver con recursos de qué enseñar, cómo enseñar y cómo evaluar, es complejo cuando los padres pueden participar en cuestiones que tienen que ver con el proceso pedagógico. Otro ejemplo, cuando se los involucra en la elección del director de la escuela. Existen experiencias de consejos escolares donde todos los miembros de la comunidad educativa están representados, incluso los padres y son parte de la toma de decisiones de la vida de la institución escolar. Todas estas categorías mencionadas se vinculan con los objetivos de nuestro trabajo.

En este punto se pueden distinguir tres categorías en la forma de participar: la esfera, el campo y el peso de la participación.

La esfera tienen que ver con definir en qué ámbitos o temas se participa. Por ejemplo los padres se involucren sólo en un determinado lugar y en otro no. La decisión de este tipo requiere una lucha política, afirma el autor. Luego el campo se refiere a la cantidad de personas que intervienen y el peso es la profundidad en la que se participa, que puede ir desde la simple elección del colegio a involucrarse en el consejo o en las decisiones del mismo.

Que participen todos es una alternativa, que no quita complejidad. Hoy la relación escuela-familia no está siendo fácil, los padres que no se sienten escuchados y los docentes esperando el apoyo de los mismos en la tarea de educar, es significativo que las investigaciones dan como resultado, que los docentes dicen que el éxito de su tarea está en el acompañamiento de la familia más que en el método pedagógico.

El autor señala una nueva configuración en la sociedad, desde la escuela se espera todavía de la familia clásica que hoy ya casi no existe. También hay distintos tipos de docentes frente a esto, los que apuestan a la escucha y diálogo con los padres, muchas veces los padres terminan desahogándose en la escuela, y los maestros que niegan totalmente la relación con ellos afirmando que no es posible.

### 1.2.2 La enseñanza de la participación en la escuela

Frente a una democracia liberal la participación es la alternativa para construir otro tipo de democracia, la deliberativa. La escuela es el lugar que debe favorecer el desarrollo de la participación en los estudiantes, debe ser capaz de desarrollar hábitos y competencias que generen esto. Los estudiantes deben participar en la vida de la escuela; la escuela debe generar un lugar donde las nuevas generaciones tengan la posibilidad de aprender la democracia ejerciéndola. Sólo desde la experiencia es que se aprende, “nadie nace con estas competencias” (Tenti Fanfani, 2012, pág. 16).

Se aprende a participar a través de la palabra, la palabra concebida como herramienta, ponerle nombre y voz a lo que sucede, a lo que se siente; seguramente algunos podrán expresarlo mejor que otros. Se debe enseñar a pedir la palabra, a trabajar en grupos, en equipos, aprender a hablar, saber qué decir, cómo, en qué momento y también saber callarse. Luego reflexionar sobre la teoría, estudiar historia de la democracia y sus principios filosóficos.

Estas son competencias políticas de primera. Si estas competencias, que la escuela puede y debe desarrollar, estuvieran desarrolladas más equitativamente en la población, primero haríamos que todo el mundo tuviera una mejor oportunidad de constituirse en representante. En segundo lugar, hace también que nosotros proveamos a todo el mundo de la capacidad de entender lo que dicen los representantes, esto uno lo puede controlar mejor (Tenti Fanfani, 2012, pág. 16-17).

Esto favorecería también al problema que hoy existe con los representantes, ya que la comunidad no se siente respaldada por los que gobiernan el designio de la nación. Tampoco se forma para saber elegir, en los sectores populares son pocos los que están formados para expresar sus ideas y necesidades, por lo tanto se cae en manos de “falsos profetas”, afirma el autor, quienes saben manipular las emociones limitando la capacidad de pensar.

No se debe renunciar a la razón, los docentes poseen un capital cultural que ayuda a un equilibrio entre razón y emoción, y deben formar en esto. En saber traducir las emociones para llegar a argumentos sólidos, lógicos, coherentes, racionales. Así es cómo se debe formar en el discurso a través de la experiencia. Por ello la escuela debe ser un lugar de participación. Como se dijo antes que ayude a pedir y expresar la palabra, a involucrarse, comprometerse, teniendo en cuenta el sentir de la comunidad. De esta manera se pueden generar ciudadanos y representantes que acuerden y que tengan voz para llegar a una democracia basada en la igualdad y la justicia social, como alternativa a la democracia liberal.

### 1.2.3 Aspectos esenciales en la formación de una escuela participativa por Tenti Fanfani

El autor muestra algunas prácticas que pueden guiarnos a la hora de formar una escuela participativa. Nos pareció importante citarlas para conocer casos concretos, para una mejor comprensión del tema planteado. Tenti Fanfani nos propone reflexionar sobre algunos puntos, dando ejemplos de cada uno como son: las esferas de participación, los niveles de compromiso, modelos de colaboración, condiciones políticas y sociales de participación, responsabilidad del docente, la educación y ciudadanía activa. El trabajar en una institución en pos de lograr un espíritu y una dinámica democrática no es sencillo sobre todo, teniendo en cuenta la noción y la experiencia de una estructura escolar que se viene desarrollando desde hace mucho, y que es un modelo que ha resistido a momentos históricos en donde la democracia estuvo ausente.

Los siguientes ejemplos de Tenti Fanfani dan luz en esta búsqueda:

#### *Esferas de participación:*

- Intercambio de información.
- Diálogo, comunicación y discusión de cuestiones importantes que conciernen a los alumnos.
- Contribución e influencia: importantes decisiones tomadas en base a un acuerdo y consenso entre partes implicadas.

En este apartado es importante rescatar la comunicación, dando la palabra se otorga protagonismo y sentido de pertenencia a los actores, dando lugar a ciertos niveles de compromiso a cada uno.

### *Niveles de compromiso*

1. Colaboración representativa: Participar en asociaciones para padres.
2. Colaboración Directa: Participar en reuniones específicas entre todos los actores.
3. Colaboración Indirecta: Cosas que los padres hacen cotidianamente en la casa para ayudar a los alumnos a obtener buenos resultados en la escuela (conducta y aprendizaje)

Ciertamente en este caso existen más niveles de compromiso que varían según el lugar y el rol de cada actor. Es significativo tener en cuenta a los padres que tal vez sean los menos visibles en la tarea de enseñar y aprender. A continuación se exponen modelos de colaboración en la relación escuela-familia.

### *Modelos de colaboración escuela-familia*

1. Ofrecer apoyo a los padres para las cuestiones que conciernen el crecimiento de los hijos.
2. Información, comunicarse con las familias en relación con cuestiones familiares y progresos de los alumnos.
3. Co-presencia voluntaria: padres presencian clases y actividades escolares.
4. Deberes en la casa: Implicar a los padres en los deberes.
5. Influencia: Los padres participan en las decisiones.
6. Relación con la comunidad: movilización de recursos para la escuela

El nivel de participación de los actores debe ser regulado e informado. Otorgar el espacio que cada uno merece y tener ciertas pautas que organicen la intervención de cada uno.

### *Condiciones políticas y sociales de la participación*

- Condiciones Políticas: Legitimidad de la participación (democracia como proyecto colectivo)
- Condiciones Sociales:
  1. Recursos (tiempo, dinero, conocimiento, interés)
  2. Regulaciones: Normas y dispositivos institucionales.
  3. Oportunidades de aprendizaje

Así como la familia, el docente como protagonista en la tarea de educar, posee un compromiso y responsabilidad que no debe ignorar

### *Responsabilidad del docente*

- Alentar la comunicación con los padres
- Transmitirles su deseo de trabajar en colaboración con los padres.
- Escuchar las preocupaciones de los padres e informar acerca de los objetivos que deben alcanzar sus hijos.
- Explicar los objetivos y programas del año escolar y acordar responsabilidades (docentes-alumnos-padres)
- Informar sobre los progresos hechos por los alumnos.
- Indicar cosas para hacer en casa que contribuyan el aprendizaje escolar.
- Valorar y utilizar informaciones e ideas formuladas por los padres.
- Implicar a los padres en las evaluaciones sobre dificultades y logros alcanzados.

La escuela debe dar lugar a la formación y reflexión por parte de los actores con el fin de tomar conciencia y así lograr una escuela democrática con el aporte de todos.

### *La educación y ciudadanía activa: la participación necesaria*

La ciudadanía y la acción colectiva (los actores y su construcción social en las nuevas condiciones sociales)

La escuela y la crisis de representación: La construcción de ciudadanía activa.

- La palabra como recurso político
- Experimentar la democracia
- Las teorías y la reflexividad democrática.

## 1.3 EDUCACIÓN

Al ser el tema de nuestra investigación la educación democrática, luego de aproximarnos conceptualmente al concepto de democracia y participación, corresponde el mismo abordaje al concepto de educación.

La educación es una práctica que se da en toda sociedad. A veces cuando se habla de educación en nuestro imaginario, o por lo menos en el de algunos, se nos presenta la escuela. La escuela como aparato que reproduce la cultura de un

contexto, de una historia, de una sociedad, la escuela como generadora de bienes culturales, de saberes, conocimientos (Como una de las instituciones más importantes, de hecho se diferencia a la persona que asiste o asistió a una escuela de la que no lo hizo). La escuela como centro, como protagonista, como símbolo social. La escuela como institución muy valorada y a la vez hoy también muy denigrada... dependiendo de qué escuela se hable.

¿Existe educación sin escuela? Sí, de hecho la educación trasciende las paredes de la misma, tal vez la escuela pueda dejar de existir, pero la educación no, por eso educación no se reduce a escolarización. A través de la historia podemos comprobar que existieron métodos de educación distintos, sin depender de una institución concreta dedicada sólo a ello (Pineau, P. 1996). Más allá de la escuela, y siguiendo al Dr. Enrique Bambozzi se define a la educación como una “práctica social productora, reproductora y transformadora del orden social” (2005, pág. 18). Y desde la modernidad es una realidad que existe para conservar las costumbres, la ideología y los valores de una cultura. Para que esto se lleve a cabo las comunidades lo organizan, sistematizan y regulan, evitando que sea espontánea, orientándola al cumplimiento de sus objetivos.

Hasta aquí se afirma que la educación es una práctica social intencional...

Al ser intencional se pretende que el sujeto pueda aprender lo que la sociedad quiere, manteniendo el orden y conservando lo que se viene dando. Además de adquirir ciertos saberes el sujeto toma conciencia de la realidad, pudiendo criticarla, aportar y también transformarla. Si se tiene en cuenta esto último la educación debe formar un sujeto libre, entendiendo la libertad como el producto de la búsqueda de la verdad y de su discernimiento a través de la inteligencia del actuar en coherencia con la voluntad. Por esto es un fenómeno netamente humano; el hombre es el único ser que goza de estas facultades y la educación debe ayudar a que cada uno tome conciencia de sí mismo.

El origen de la palabra educación proviene de la etimología latina; “ex-ducere que significa sacar, llevar, conducir desde dentro hacia fuera y educare que sería criar, nutrir, alimentar” (Bambozzi, 2005, pág. 15). Sacar desde el interior del hombre lo que realmente es y tiene para dar, y alimentar y nutrir para el desarrollo de sus potencialidades en su contexto. En definitiva educar para conocerse, reconocer y transformar.

En las obras consultadas, los autores hablan de que la educación debe provocar filiación. Es decir que debe ayudar a que el sujeto se apropie conscientemente de su raíz cultural, teniendo en cuenta también su postura crítica y constructiva. De esta manera lo que busca es formar al sujeto como ser libre dentro de su sociedad, sin llegar a la alienación. “Una práctica que no filia aliena y, por lo tanto, no es una práctica educativa sino una práctica social de dominación” (Bambozzi, 2005, pág.19)

La educación debe favorecer la integralidad de la persona, para el desarrollo armónico de su razón, afectividad, imaginación, acción, de su ser en relación, de su individualidad. Y también para reconocer que es un ser finito pero con capacidad de trascendencia; la persona que es consciente de sí puede aspirar a más, a Ser más, sin quedarse en la mediocridad o en la alienación. Es quien puede dar cuenta de sus logros, también de sus debilidades y plantearse nuevos desafíos, superándose, pero no como algo caprichoso que termina en el individualismo, sino porque, al estar en relación con otros, puede enriquecerse de lo que los otros le enseñen, como así también se puede iluminar desde las potencialidades únicas que cada una de las personas tiene. La educación como *ex-ducere* debe facilitar que cada ser pueda sacar de sí, lo mejor de sí.

Para esto se debe quitar la dualidad entre maestros y estudiantes, ambos educan y aprenden a la vez, pero así mismo quien sea nombrado como maestro debe anteriormente pasar por la experiencia del autoconocimiento y haber reconocido aunque sea en parte sus limitaciones y lo mejor de sí. De esta manera reconocerá que todos los hombres son continuos aprendices, valorará este desafío y teñirá de esto al acto de educar.

Según Comenio (1994), la educación debe convertirse en un triple deleite en la que se gozará de las cosas mismas, de nosotros mismos y de Dios.

En este sentido la educación se convierte en una acción muy positiva, porque llega a enaltecer lo mejor del ser humano en su estado puro, aunque en la realidad no es fácil llegar a esto.

Cómo expresamos anteriormente la educación es una práctica social y por ello está impregnada por todo lo que en la sociedad sucede, “el fenómeno educativo se interpreta de manera contextual” afirma Degl’Innocenti, agregando que “la definición de educación y el accionar educativo sólo puede ser comprendida a partir de una lectura del contexto socio-histórico en el cual se desarrolla” (1997, pág. 2). La

educación responde a sus funciones, de conservación, reproducción, renovación, transformación, ruptura, avance histórico y cambio. Se puede aplicar en esto una visión dialéctica de tesis, antítesis y síntesis; las contradicciones que existen en la sociedad son también las de la educación, aunque esta última puede ayudar a resolverlas, y dar nuevas soluciones. A nuevas posibilidades, la educación genera más educación, entrega herramientas, despierta poderes, permite nuevos criterios.

La educación como práctica es una realidad, que está guiada por sus fines y lleva una reflexión; utilizando la filosofía, la epistemología y su ciencia propia que es la pedagogía. Estas se preguntan y tratan de explicar sobre cómo se concibe el hecho y los objetivos de esta práctica.

## **1. TRABAJOS REALIZADOS POR MIEMBROS DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN**

### **2.1 Democracia y Educación; la construcción política en las instituciones educativas en perspectiva pedagógica**

Este trabajo realiza una primera aproximación donde se define democracia y se distinguen los conceptos de democracia liberal y democracia deliberativa que hemos tomado en el primer capítulo y luego de hacer una conceptualización, en un segundo momento, se toma lo que dicen los actores de sus formas de habitar o participar democráticamente en las instituciones educativas. En esta investigación se preguntó a estudiantes de primer año de la universidad, sobre las experiencias que recordaban como democráticas en el cursado de la escuela secundaria. Se intenta rescatar las representaciones que tienen sobre las mismas. Es aquí donde se diferencian “niveles de participación a nivel macro y micro institucional. Por ejemplo: a nivel macro se nombran los centros de estudiantes, y su participación o no dentro del mismo, también a través del centro tener la posibilidad de elegir un nuevo uniforme, de tomar decisiones y ser parte de la organización institucional, y el tener la oportunidad de votar para elegir un representante; otras experiencias que se nombran son, elegir el destino de un viaje de fin de curso entre dos opciones dadas por el profesor; tener posibilidad de votar para elegir los abanderados; de hacer propuestas de cambios en la institución.

A nivel Micro institucional se habla de debates áulicos; experiencias de profesores que ayudaban a expresarse a los estudiantes; clase sobre cómo se debe votar.



La articulación entre los marcos teóricos y el análisis de los registros de los estudiantes, ayudó a construir tipologías que intentan organizar las distintas experiencias definidas como democráticas en función del alcance macro o micro institucional y de las funciones docentes o directivas percibidas (Bambozzi & Vadori, 2011).

### Tipologías de experiencias educativas democráticas

Estas tipologías son muy importantes en el presente trabajo porque serán utilizadas a la hora de analizar los datos, ya que, se le preguntará a los directivos cuáles son aquellas actividades que ellos consideran que favorecen a la formación de una conciencia democrática. Luego, a dicha actividades se las clasificará de acuerdo a estas categorías, como ejemplo se presenta el siguiente cuadro.

<u>Experiencias educativas democráticas micro institucionales (áulicas)</u>	<u>Experiencias educativas democráticas macro institucionales (impacto institucional)</u>
Ej. Seleccionar tema en una asignatura	Ej. Organización de Centro de estudiantes o cooperativa
<i>Función docente democrática.</i> (a nivel micro o macro)	Función directiva democrática (a nivel micro o macro)

Los investigadores entienden que “La no habilitación, por parte de las instituciones educativas, de espacios que permitan a los estudiantes y a los docentes constituirse como sujetos democráticos (adquirir competencias democráticas) significa promover un nuevo analfabetismo; un sujeto marginal, excluido” (Bambozzi & Vadori, 2011, pág.8).

## **3. Aspecto metodológicos**

### 3.1 LA OPCIÓN POR LA ENTREVISTA

Si bien en este trabajo hay posibilidades de acceder a la observación de algunas situaciones, el objetivo es analizar el discurso de los directivos, sus ideas sobre la práctica de la democracia en las escuelas, y sus representaciones sociales

sobre la misma. Para este objetivo, hemos decidido como opción metodológica la entrevista, por considerar que es el medio por el cual nos va a permitir recolectar los datos que necesitamos, ya que los intereses de esta investigación dentro de lo cualitativo están relativamente bien definidos. El entrevistador cualitativo debe hallar modos de conseguir que la gente comience a hablar sobre sus perspectivas y experiencias, sin estructurar la conversación, ni definir lo que aquella quiere decir” (Taylor & Bogdan, 2000, pág.115).

En el caso de esta investigación utilizaremos sobretodo el primer modo, las preguntas descriptivas que son una serie de preguntas semi estructuradas, que consisten en pedirle al informante que “describan, enumeren o bosquejen acontecimientos, experiencias, lugares y personas de sus vidas” (Taylor & Bogdan, 2000, pág.115). Aquí será pedirles que relaten las experiencias escolares que tengan que ver con la formación en prácticas democráticas.

### 3.2 Análisis documental

Otra fuente de recolección de datos usada en este tipo de investigación es el análisis documental, los documentos escritos son analizados mediante la técnica de análisis de contenido, y también pueden realizarse desde una perspectiva hermenéutica. El uso de distintas técnicas de recolección empírica incorpora la posibilidad de triangulación (Noriega, 2014).

En este caso se analizaron los proyectos educativos institucionales de cada escuela, y libros que redactan la historia, la lectura de los documentos nos amplían la misión visión que cada una de las escuelas tiene, y nos permitirá triangular información sobre la posición que cada escuela adopta con respecto a la participación democrática que es el tema de nuestro trabajo.

### 3.3 DISEÑO DE LA ENTREVISTA

El siguiente instrumento fue construido a partir de las categorías que queremos explorar. El mismo es utilizado en todas las entrevistas a directivos realizadas por el equipo.

#### **Entrevista al director, nivel secundario**

Años de antigüedad en el cargo en esa escuela:

Modalidad de acceso al cargo:

Característica de la escuela:

Orientación:

Pregunta N°1

a) Le propongo la categoría “democracia en la escuela” y enunciar todas las palabras que asocia a este concepto.

b) De las palabras que usted enunció asociadas a la categoría “democracia en la escuela”, ¿podría ordenarlas dándole un orden jerárquico de mayor a menor importancia?

Pregunta N°2

¿Podría contar alguna experiencia de prácticas democráticas en su escuela?  
¿Quiénes las impulsaron? ¿Quiénes la llevaron a cabo? ¿Cuál cree usted que fue el impacto?

Pregunta N°3

a) A partir de su experiencia queremos que nos cuente que prácticas, experiencias o situaciones, en donde ustedes perciben que los estudiantes reconocen y/o valoran como democráticas. Podría describirla

Pregunta N°4

¿Usted piensa que es un desafío educar para la democracia? ¿Cómo ve a los estudiantes hoy?

#### **4. Resultados alcanzados y/o esperados.**

Finalmente se toma y analiza las entrevistas que se realizan a dos directivos, el instrumento se utilizará bajo una metodología cualitativa planteada en este trabajo, es decir que desde su contexto se le otorgará la mayor libertad a los entrevistados, para q expresen según sus criterios cómo se desarrollan en cada

institución algunas prácticas democráticas. Al comenzar con la entrevista se les pide que nombren palabras que se asocien al concepto democracia, después que ordenen estas palabras de mayor a menor importancia según su criterio. Luego se les pregunta sobre aquellas prácticas que tienen en la escuela y que pueden llegar a favorecer la formación para la democracia. Terminando con una reflexión final de cada uno sobre si creen que es un desafío el educar para la democracia hoy, y cuál es su visión de los jóvenes.

**Pregunta N°1**

- a) Le propongo la categoría “democracia en la escuela” y enunciar todas las palabras que asocia a este concepto.
- b) De las palabras que usted enunció asociadas a la categoría “democracia en la escuela”, ¿podría ordenarlas dándole un orden jerárquico de mayor a menor importancia

**Cuando ordenan las palabras de mayor a menor importancia responden:**

Director A	Director B
Respeto	Participación
Autoridad	El poder hablar y sentirse escuchado
Libertad	Reconocimiento
Compromiso	Compromiso
Responsabilidad	Aprendizaje
Derecho	Corresponsabilidad
Inclusión	
Aceptación y valoración	
Mediación	
Participación	

Al comienzo cuando se les pide que nombren palabras relacionados a la categoría democracia ambos nombran en primer lugar la palabra participación, pero luego al jerarquizar los conceptos encontramos diferencias. A simple vista podemos ver una diferencia, ambos relacionan el concepto democracia con participación pero el director B lo ubica en primer lugar y el director A lo ubica en el último lugar. El concepto de participación fue central en el discurso pero ambos han acompañado el

término con otras representaciones, lo que hace que tal vez el concepto participación tenga otro sentido en cada caso.

En el caso del director A menciona participación acompañado de términos como:

Respeto, reconocimiento, deferencia, acatamiento; autoridad, poder que gobierna o ejerce mando; libertad facultad del hombre de obrar o no; compromiso obligación contraída, palabra dada, convenio; responsabilidad: obligación a responder; derecho: facultad del hombre de hacer legítimamente algo o facultad de hacer exigir lo que la ley establezca a su favor; inclusión: integración de personas; aceptación: recibir voluntariamente lo que otro dice; mediación: método que permite la resolución de conflictos de manera pacífica.

El director B nos habla de: El poder de hablar y sentirse escuchado: reconocimiento admitir lo que el otro es o dice; compromiso: obligación contraída, palabra dada, convenio; Aprendizaje: adquirir conocimiento; corresponsabilidad: responsabilidad compartida.

Desde el primer directivo son varios los conceptos que se deben dar para llegar a la participación, como si hubiese un camino que recorrer antes de llegar a que cada uno ponga algo de sí. En cambio en el otro caso la participación se va dando desde un primer momento compartido con otros, como que se va construyendo con el otro. Dos posturas que pueden enriquecerse y complementarse entre sí. Hasta aquí podemos concluir que el concepto participación aparece como concepto estelar en el discurso de los directivos, donde puede adquirir distintos significados, relaciones o asociaciones de acuerdo a la utilización, se lo puede usar como verbo o adjetivación, como camino y como meta.

Cabe destacar que el directivo B comienza aclarando que el tema de democracia en la escuela para él es controversial, ya que nos dice que se pide que en la escuela se eduque para la democracia pero que considera que escuela no es una institución democrática.

*“...no coincido con aquellos que quieren democratizar la escuela y que todo sea decidido por el acuerdo de todos, quizás sí, de los adultos uno pueda generar instancias de participación, pero jamás de los chicos, porque primero que son menores de edad, entonces no tienen el mismo nivel de discernimiento y de responsabilidad a la hora de tomar decisiones”.*

A los fines de nuestra investigación, lo planteado por el director es pertinente ya que nos permite afirmar que pueden existir niveles de participación. No todos participan de la misma forma y en distinta profundidad, en este sentido, los análisis de Tenti Fanfani con relación a los niveles de participación nos permiten interpretar que cada uno debe poner de sí para que el aprendizaje se produzca, desde su lugar el estudiante tiene sus recursos para poder responder y participar de su propio aprendizaje. Todos participamos de acuerdo al rol que nos toca desarrollar, creemos que el desafío es ayudarnos a que tomemos conciencia del lugar que cada uno ocupa y de lo que se puede aportar desde ese lugar, nadie es pasivo en la relación enseñanza-aprendizaje, es necesario reconocerlo y valorarlo.

## CLASIFICACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DEMOCRÁTICAS EN CADA INSTITUCIÓN

En la entrevistas fueron, a nuestro criterio, numerosas las experiencias que los entrevistados compartieron relacionándolas con una formación en competencias democráticas en la escuela.

Según las actividades nombradas por los directivos podemos distinguir las actividades como micro o macro institucionales. Estas tipologías fueron construidas por el equipo de investigación en función de las actividades democráticas que analizaron y su impacto micro o macro institucional. Las prácticas macro institucionales como dijimos antes son las que involucran e impactan en toda la institución por ejemplo un Centro de Estudiantes y las micro son las que afectan sólo a un grupo de actores en un tiempo acotado, por ejemplo un curso que elige un tema para ver en una determinada asignatura. En estas instituciones podemos rescatar las siguientes actividades diferenciadas en micro y macro institucionales.

Director A

Actividades a nivel macro institucionales	Actividades a nivel micro institucionales
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acuerdos de convivencia</li> <li>• Sistema de tutorías</li> <li>• Consejo consultivos de docentes</li> <li>• Centro de estudiantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Convivencias</li> <li>• Retiros espirituales</li> <li>• Modelo de Naciones Unidas OAJNU</li> <li>• Concursos</li> </ul>

• Campañas Solidarias	• Olimpíadas
-----------------------	--------------

Director B

Actividades a nivel macro institucionales	Actividades a nivel micro institucionales
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centro de estudiantes</li> <li>• Actividades extra programáticas elegidas por los estudiantes</li> <li>• Proyecto de acompañamiento a los estudiantes desde el equipo de orientación con preceptores.</li> <li>• Reunión de concepto docentes por curso</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inter-tribus</li> <li>• Convivencias</li> <li>• Retiros espirituales</li> <li>• Campamentos</li> <li>• Estudiantes mayores acompañan a los cursos más bajos en convivencias y campamento.</li> </ul>

Hasta aquí pudimos recabar las prácticas que pueden llegar a formar en democracia, teniendo en cuenta el discurso de dos directivos. Muchas de estas experiencias son comunes en muchos colegios, tal vez no se las cataloga como democráticas, pero es importante para esta investigación que en las escuelas haya espacios que den lugar a la expresión, la escucha, el diálogo, acciones que hacen al sentido de pertenencia para que cada actor tenga la oportunidad de participar. Y de esta manera desde la práctica y la formación construir entre todos una comunidad más democrática.

*Para concluir en este análisis se le pidió a estos directivos si creían que es un desafío educar para la democracia y cómo ven a los estudiantes hoy...*

Por un lado el director B nos cuenta que, por ejemplo, los mismos estudiantes han planteado que no se sienten preparados para votar a los 16 años y por otro lado la directora A nos cuenta que hay varias alumnas que después de egresar trabajan

en organizaciones no gubernamentales, lo cual implica una participación y un compromiso.

Y ambos coincidieron afirmando de que sí es un verdadero desafío el educar para la democracia y aunque es difícil no hay que dejar de apostar por ello, más allá de la corrupción que existe en nuestra sociedad y el descreimiento que se tiene en los gobernantes. Que es importante para esto la educación en valores y que es algo que se construye desde lo cotidiano.

En este sentido, creemos que es, que se construye en un día a día, desde cada uno, teniendo conciencia que desde todos los niveles y lugares hay posibilidades de participación para que la democracia siga creciendo en el lugar dónde vivimos.

### **A MODO DE CIERRE Y DE NUEVAS PREGUNTAS...**

Podríamos decir que llegando a esta instancia del trabajo y ya desde la última etapa esta investigación nos ha generado una o varias preguntas, respuestas, confirmaciones como así también contradicciones, todas ellas han contribuido a constituir nuestra identidad como docentes e investigadoras.

Cuando iniciamos la lectura de autores para tener algunas aproximaciones conceptuales sobre democracia y educación, la temática nos atrapó y hasta ayudó a resignificar y enriquecer el propio sentido de la educación en nuestra práctica. Esto nos animó para entrar en el campo y tratar de encontrar aquello que como equipo estamos buscando. Y así con el entusiasmo fruto de la teoría y del contacto con otros investigadores llegamos a cada escuela a entrevistar. Ambos directivos fueron accesibles y amenos, las entrevistas se desarrollaron sin dificultad. De hecho, encontramos en ellas más prácticas democráticas de las que esperábamos. Pero luego fuimos al análisis y allí comenzaron las contradicciones, las preguntas, dando cuenta, al fin, de la complejidad de lo real.

Si tomamos a los autores citados en los primeros capítulos partimos con Merieu que señala que la democracia implica crisis – caos y por otro lado vemos una definición de educación como una práctica intencional que pretende que el sujeto pueda aprender lo que la sociedad le propone para mantener el orden. Caos vs. Orden.



En la escuela se intenta mantener una disciplina, una conducta, pero el crecimiento por el cambio para la transformación debe venir de la crisis. Podemos decir que aquí hallamos una tensión que puede encontrarse en este tipo de institución, en la escuela. La escuela por lo tanto no sólo debe ser reproductora sino también transformadora.

En los casos estudiados se cree que es importante el formar para la democracia y coinciden en que el término está asociado íntimamente a la participación, aunque uno de los directivos nos dice que no está de acuerdo con que la escuela sea una institución democrática y el otro nos señala que es posible la participación si se logran ciertas pautas primero. De hecho podemos ver cómo el Centro de estudiantes se crea para canalizar la energía de los adolescentes, “como válvula de escape”, para mantener un cierto orden. La intención en cada institución es que las prácticas que nos mencionaron puedan llegar a ser una experiencia de democracia deliberativa, aunque tal vez desde el fondo haya un poco de resistencia.

Otra idea a rescatar es que, como señalamos la escuela intenta trabajar en pos de una democracia deliberativa, pero esta institución está dentro de un contexto, y según éste puede llegar a ser el modo en que la comunidad participe. En una de las escuelas analizadas, sus estudiantes provienen de familias con mayor poder adquisitivo, en general de familias con capital cultural, lo que permite ayudar a que estos estudiantes puedan seguir formándose y así desarrollar más capacidades para intervenir y defender sus derechos dentro de esta sociedad, en este sentido, ha quedado evidenciado en esta investigación cómo la idea de democracia se construye desde una experiencia histórica colectiva. Son recursos que la institución reconoce y aprovecha para realizar bastas actividades, actividades que el cuerpo estudiantil puede llegar a desarrollar con creatividad y liderazgo. Es importante que haya un entorno que ayude, como la familia y otros ámbitos en donde se desempeña la vida del ciudadano; afirmamos que la educación va más allá del ámbito de la institución, de la propia escolarización. Vemos como importante la formación para que cada sujeto reconozca su capacidad de participación pero sabemos que no todos tienen ese acceso. Éste es otro desafío, el de educar en equidad y justicia en una estructura social desigual.

Con esto coincidimos que la institución escolar es uno de los ámbitos en donde se pueden ejercitar las prácticas democráticas, por sus características, su estructura, sus límites. También podemos afirmar que puede ayudar y darnos otras

posibilidades y vivencias de participación que tal vez en otro organismo no se puedan lograr. Y ésta es una realidad que nos mostraron los directivos que colaboraron en el presente trabajo. Asimismo, pudimos traducir algunas experiencias de actores desde una matriz de análisis donde identificamos experiencia micro y macro institucionales, matriz que está siendo utilizada en la actualidad por varias instituciones educativas.

La escuela posee una estructura donde puede hacer posible la colaboración de todos sus miembros. Sus dimensiones y la jerarquía que posee habilitan a una participación visible, donde cada uno puede contribuir en la construcción de la misma. Un ejemplo es la experiencia de la elaboración de los acuerdos de convivencia que describe el director A, donde se trabajó de diferentes maneras según los actores, pero la comunidad entera estuvo comprometida y colaboró. Otro ejemplo es el trabajo de acompañamiento personalizado que se hace en ambos casos, donde los estudiantes pueden sentirse contenidos y escuchados intentando favorecer el sentido de pertenencia, para luego poner de sí. Los Centros de estudiantes están presentes y permanecen en constante reflexión para que puedan tener un mayor impacto en la vida escolar, en ningún caso se reconoce a los estudiantes como sujetos pasivos. En el transcurso de este proceso de investigación hemos podido identificar cómo los espacios democráticos son construcciones sociales atravesadas por la participación de actores que sienten, en algún aspecto, que son representados.

A pesar de las contradicciones, y los obstáculos seguimos afirmando y apostando por la escuela como un lugar que ayude a despertar, emulando palabras de Paulo Freire, *la conciencia de la conciencia; de la realidad del ser humano, de sus facultades y capacidades, del contexto en el que vive y convive y en el protagonismo que cada uno debe tener a la hora de construir cada día la sociedad en la que vivimos.*

## **5. Bibliografía**

Bambozzi, E. (2005) Escritos Pedagógicos. Córdoba. Argentina: Ed. El copista.

Bambozzi, E. (2013) ¿De qué hablamos cuando hablamos de democracia escolar? Córdoba, Argentina: Ed. Del Copista

Bambozzi, E. & Vadori, G. (2011). Educación y democracia: la construcción política en las instituciones educativas en perspectiva pedagógica. Ponencia XXII Encuentro de Estado de la Investigación Educativa Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Bambozzi, E., Marzolla, E., Vadori, G., & Venier, V. (2011). Gestión pedagógica: aportes desde la investigación educativa. Córdoba: De la Universidad de Villa María.

Bambozzi, E., Coppari, S., Paredes, S. & Riva, A. (2013) Conferencia Universidad Nacional de Villa María. Córdoba.

Bonetto, M. & Piñero, M. (2000). El conocimiento de lo político. Córdoba, Argentina: Advocatus.

Comenio, J. A. (1994). Didáctica Magna. México: Ed. Porrúa S.A.

Coppari, O. & Aimino, A. (2011). La democracia como forma de gobierno. Análisis de discursos de estudiantes secundarios. Ponencia XXII Encuentro de Estado de la Investigación Educativa Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Degl'Innocenti, M. (1997) Educación, Escuela y Pedagogía. Tercer Encuentro de cátedras de Universidades Nacionales. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil, Buenos Aires, Argentina,

Freire, Paulo (1987) Pedagogía del Oprimido. Montevideo. Uruguay: Ed. Siglo XXI

Gutierrez, F. (1988). La educación como praxis política. México: Ed. Siglo XXI.

Merieu, Philippe (2006) El significado de educar en un mundo sin referencias. S/D

Noriega, J. (2014) Investigar cualitativamente en educación. Recuperado el 25 de septiembre de 2014, del sitio web de Universitat de les Illes Balears:

[http://fci.uib.es/digitalAssets/177/177953\\_3.pdf](http://fci.uib.es/digitalAssets/177/177953_3.pdf)

Paredes, S., & Riva, A. (2011). Diseños metodológicos de la investigación educativa con predominio de enfoques cualitativos. Ponencia XXII Encuentro de Estado de la Investigación Educativa Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Paredes, S., & Riva, A. (2013). ¿Se ha vuelto la escuela más democrática? En E. Bambozzi ¿Qué hablamos cuando hablamos de democracia escolar? (págs. 29-62). Córdoba: Ed. Del Copista.

Pineau, P. (1996). La escuela en el paisaje moderno. Consideraciones sobre el proceso de escolarización. En H. Cucuzza, Historia de la educación en debate (págs. 229-248). Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Siede, I. 2013 Conferencia Universidad Católica de Córdoba. Córdoba

Siede, I. 2013 Conferencia Universidad Nacional de Villa María. Córdoba

Taylor, S. & Bogdan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires, Argentina: Ed. PAIDOS

Tenti Fanfani, E. (2002). La tarea revista de educación y cultura. Recuperado el 4 de julio de 2012, de Sitio web del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de Mexico: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu16/tenti16.htm>

Tenti Fanfani, E. (2012). La participación en la educación básica, agentes, condiciones, modalidades y efectos esperados. Recuperado el 4 de julio de 2012, de Sitio web de Sindicato nacional de trabajadores de la educación de Mexico: <http://www.snte.org.mx/?P=articulo&Article=1716>

Tenti Fanfani, E. (2013) Conferencia Universidad Nacional de Villa María. Córdoba

Zuñiga, M. (1971) Datos para nuestra historia. Zaragoza, España: Ed. El Noticiero